

PREGÓN

“FERIA Y FIESTAS DE HERENCIA”

2014



Con todo mi cariño

A handwritten signature in black ink on a light-colored background. The signature reads "Angel S. Martín-Fontecha" with a stylized flourish.

ANGEL S. MARTÍN-FONTECHA GUIJARRO

!



Alcalde, concejales y concejales, ciudadanas y ciudadanos de Herencia, amigas y amigos que habéis venido desde lugares tan lejanos como Australia, Indonesia o Tomelloso: buenas noches y, ante todo, ¡muy buena Feria!

Nuestro Alcalde y Amigo, Jesús, junto con Sergio, Concejales de Festejos y confidente sin par de iniciativas carnavales, han querido que el pregonero de este año sea yo, un ciudadano de a pie, aunque cada vez con más achaques en los mismos,... que desde algo más de una década está asentado en Tomelloso... pero que siempre que puede ejerce como herenciano de pro... alabando la grandeza de nuestro pueblo. De pesado me tildan en aquellos pueblos en los que presumo siempre de mi Herencia y de sus gentes.

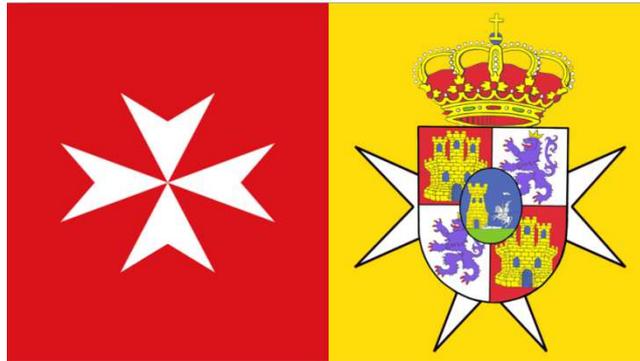
Un honor inmerecido que agradezco de veras, Alcalde....

Una distinción que me honra con el privilegio de poderme dirigir a mis conciudadanos y amigos con un encargo tan agradable como el de anunciar y desearles una feliz Feria a todos.

Inmerecido honor, repito, porque yo no soy nadie relevante en la vida del pueblo, tampoco tengo méritos profesionales... y quizá mi único crédito empieza con haber nacido hace 46 años en la calle de la Chancleta, número 21, en el seno de la familia de Angel Fontecha "el albañil" y la Carmencita... gracias a Dios, aquí presentes.

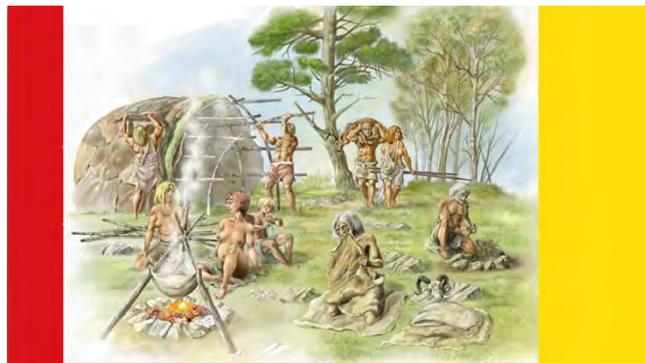


Aprovechando la coyuntura, del 775 Aniversario de la concesión de la Carta Puebla a Herencia, me van a permitir que este humilde pregón se revista de tintes históricos,...



II

Me produce un orgullo inmenso ser el pregonero de nuestro pueblo. Un pueblo que, a lo largo de los siglos, ha sido un espléndido cruce de culturas.



Un pueblo que desde los principios fue visitado por unos hombrecillos pequeños y peludos que se instalaron por parajes cercanos y que empezaron a coger piedras y a chocarlas unas con otras, y las usaron para raspar pieles, cortar troncos y sobre todo, matar a cualquier cosa que se moviera. Y que también tuvieron tiempo para visitar su RENDIJA donde pintaron dibujitos en las paredes:



Guerreros flacos, caballos, bichos con cuernos y seguro que alguna mujer culona... que de ser sobada, con el paso de los siglos, ha desaparecido. De aquello hace 6000 o 7000 años, y desde entonces, nuestro entorno se convirtió en un cocktail muy particular: Unas gotejas de celtíberos, una chorreoncico largo de romanos, un

poquito de la lista de los godos, dos dedicos de árabes y un retoque de judeo-cristianos. Todo esto lo agitas, lo sirves bien frío, le pones una hojica de retranca ... ¿y qué nos sale? Un combinado especial y exclusivo llamado ¡HERENCIA!

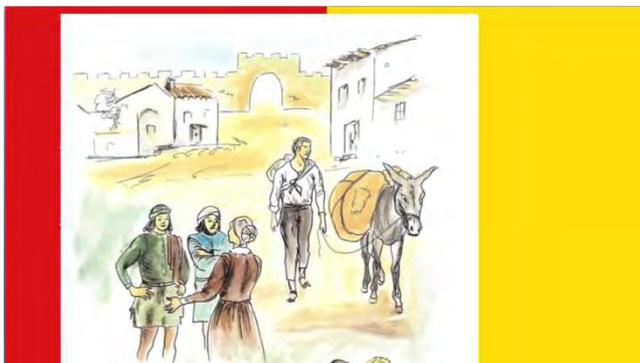


Corrían los siglos XII y XIII, cuando por estos lugares uno se levantaba y no sabía en qué país vivía. Te ibas a dormir y te gobernaba un califa, al día siguiente un príncipe almohade, al cabo de una semana un rey castellano,... una batalla tras otra y se vuelven a cambiar los que mandan.



Vamos que uno no sabía que ponerse, si velos o turbantes con alpargatas en plan musulmán o la túnica cristiana con las abarcas de moda del momento... quizá en estos cambios continuos de vestimenta encontremos los orígenes de nuestro CARNAVAL.

Pues bien, en estas atribuscas, un grupo de campesinos de la cercana Villacentenos deciden probar suerte por estos lugares... y así comienza todo.



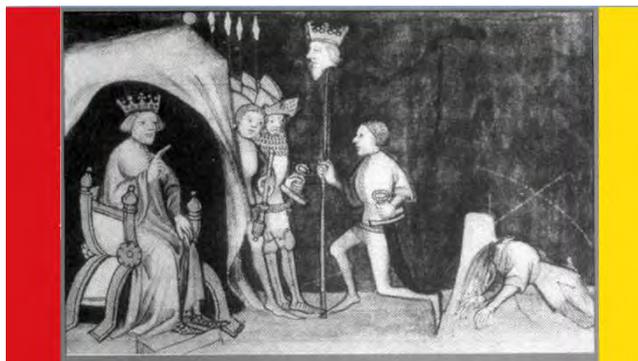
Un terrenillo para empezar a cultivar, una pequeña iglesia aquí al ladito, y el deseo de ser buenos vecinos. Pero todo no fue tan fácil. Como ocurre siempre en este país, mucha gente quiere sacar tajada de la gente pobre y trabajadora (¿Os suena de algo?), y los Reyes, los señores de la Orden de San Juan y la Iglesia se apañaron para inflar de impuestos a aquellos primeros herencianos, y cuando no le convenía el reparto a alguna de las partes, se tiraban de los pelos entre ellos, y a apretar más a la gente del lugar. Y claro, los primeros habitantes de nuestro pueblo empezaron a estar hasta el cuello. Era como un contrato basura: los habitantes del pueblo, baldaos de tanto trabajo, tenían que pagar tributos a cambio de protección, y al mismo tiempo les decían lo que tenían que hacer.

Y las familias herencianas empiezan a asentarse: los Baílo, Aguilera, Abengoza, Gallego, Úbeda, Albertos, Carrero, Jiménez, Gómez, Rodríguez, Martín, Álvarez, Calcerrada, Oliver...



Y surgieron los problemas, las desavenencias... incluso entre las mismas familias... que como ya sabemos, en España, desde el principio de los tiempos, entre primos y cuñados y demás parentelas es habitual zumbarse. Será cosa de la testosterona que hace que a los hombres no guste matarnos entre nosotros. Ahora somos más civilizados así que nos hacemos de algún equipo de fútbol y volcamos ahí nuestras frustraciones, pero lo que en realidad querríamos hacer sería coger una espada y matarnos unos a otros.

Y nuestro pueblo fue creciendo. De los 500 primeros habitantes que recibieron la Carta Puebla en 1239, pasamos a los 1000 habitantes en el siglo XIV.



Y éramos tantos, que hasta el rey del momento se fijó en nosotros y nos concedió el título de Villa. Este rey fue Pedro I “El Cruel”. La verdad es que estaba mal de la cabeza. Su política se basaba en asesinar a cualquiera que se le ponía por delante, especialmente si eran de la familia. Una cosa es ser severo, y otra es ser un hijo de p... Pero bueno, aunque se cargó a media nobleza castellana dejó vivo a uno de sus hermanastros... Enrique; y éste en una oportunidad que tuvo se lo cargó. Bueno, pueso Herencia le debe al rey cruel ese título de villa.

[Y más y más familias herencianas: Ortiz, Toledano, Aragonés, Díaz, Muñoz, Calero, Callejas, González, Bolaños, Bermúdez, Barraón, Olivares, Ramos, Corrales...](#)

Y así, sufriendo pestes a destajo, viendo como expulsaban a los judíos y los moriscos, esquilados por los señoritos de turno, los herencianos de antaño llegaron al término del siglo XV. Y otro cruel invento hizo su aparición en toda España: La Inquisición.



Esta organización llegaba a Herencia, reunía a todo el pueblo en esta plaza y empezaban a hacer preguntas sobre la fe. Como alguien la cagara en alguna respuesta, lo prendían, lo acribillaban a interrogatorios, y si se ponía terco pues lo torturaban. Porque, como todo el mundo sabe, en cuanto torturas a alguien, en seguida empieza a decir la verdad. A no ser que seas Rambo o Supermán. Menudas asúras.

Luego, si la cosa no quedaba clara, lo quemaban y a otra cosa mariposa. Y así herencianos como Isabel García, la primera de una larga lista, sufrieron los rigores del tribunal inquisitorial.

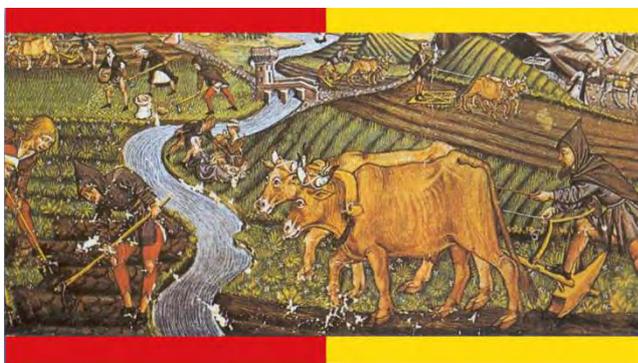
Ah, otra cosa que llegó al pueblo por el facebook de la época (los ambulantes que iban y venían por estos caminos de Dios) fue el descubrimiento de América por un navegante llamado Colón (como el detergente).



Y nada, muchos se hicieron de oficio descubridor o comerciaron con aquellos “indios americanos”, como el herenciano Juan Vidal González . Que aquí somos todos muy valientes. Y p’al caso ¿que daba más miedo una tribu de indígenas en pelota picás o unos caballeros locos del lugar que cada dos por tres (seis) sacaban sus espadas e impartían su particular justicia?

Y durante todo el siglo XVI pleitos y más pleitos con los pueblos vecinos, Alcázar, Arenas, Villarta, ... por el aprovechamiento de la madera, los pastos, el agua de los ríos, ... No hay duda que entre vecinos las cosas no eran de lo más amistosas.... Los sopapos, las trifulcas y los jamacucos eran frecuentes.

[Y las estirpes herencianas extendiendo sus ramas: Fernández, Talavera, De las Eras, Naranjo, Merino, Madero, Osuna, Escribano, Pérez, Tajuelo, Romero, Calvillo, Serrano, De la Puebla,...](#)



Y se labra la Dehesa de San Cristóbal, y se construyen ventas en la localidad y sus caminos, y ya hay un molino harinero, y se arrienda la Serna, ... Y llegamos a finales del siglo XVI, donde sabemos mucho de nuestro pueblo, ya que el rey Felipe II ordenó a los funcionarios de su tiempo, que ya por entonces se decían que eran unos desoficiaos, a que se entretuvieran en hacer un resumen de las características de cada pueblo.

¡Qué manía de fastidiar siempre a los mismos, ¿verdad?!

Y así, sabemos algo más de nuestro pueblo, de cómo se vivía, como se cultivaba trigo, candeal, centeno y cebada..., como se criaban carneros prietos, ovejas, cerdos y ganado cabrío; que había mucha falta de pescado; como se hacía vino y como

nos comían de impuestos con los dichosos diezmos. Sabemos de la Iglesia Vieja (justo donde ahora está Unicaja, ahí al lado), y como se estaba construyendo la nueva (el edificio que todos tenemos en nuestro pensamiento), de cómo San Bartolomé era una ermita antigua ya por entonces (¡ay si la vieran ahora!), que había doce casas de hidalgos con sus privilegios (los señoritos de la época), y que casi todo el mundo eran labradores. Había ya 8 o 10 tiendas (yo me imagino el Super y la Carnicería de Manolillo de aquellos siglos situados en el mismo sitio que hoy). Y como se celebraban San Miguel, la Concepción de María, San Nicasio, San Gregorio, San Sebastián y la Santa Vera Cruz.

Y más y más apellidos: Parrado, Contreras, Moreno, Mascaraque, Manzanares, Iniesta, Lobo, Medina, Illescas, Mateos, Paniagua, Fontecha, Martínez...



Ah... ya por entonces hay referencias de que en Herencia había varios pósitos para ayudar a los más pobres en épocas de sequía. Un pósito era como el Cáritas de aquella época.

Es curioso imaginar la pobreza en la que todos vivían, con lo poquito que se tenían que apañar, pero cómo tenían presente las épocas peores para ayudar a los más necesitados y que tuvieran un chusco que llevarse a la boca y sin necesidad de bancos..., ¡ay si aprendiéramos de ellos!.

Todos haciendo historia: Los López, Morato, Romero, Moraleda, Lorente, Buitrago, Del Campo, Zamora, Manrique, Del Pozo, Viveros, Ortega, Muela, Navas, Nieto...

Y pasamos al siglo XVII, con 3000 herencianos paseando por las calles del pueblo. Y las cosas no van bien, malas cosechas por la sequía y epidemias de tifus. Malos tiempos para todos. Incluso con esclavos haciendo las peores faenas.



Entre otras cosas, se acuerda la fundación del Convento de Herencia, la talla de nuestro Cristo de la Misericordia llega a nuestro pueblo y terminando el siglo se llegan a confirmar en un mismo día 957 herencianos (menudo trajín, el obispo tuvo que terminar con abujetas en la mano de tantas bendiciones como repartió). También al final de este siglo se podría haber hecho, SEÑOR ALCALDE, la primera feria comercial Herexpo pues en nuestro pueblo había 16 panaderos, 2 merceros, 1 mesonero, 1 tendero de aceite y pescado y otros 5 comerciantes en general.

[Y más y más estirpes: Los Román, Sánchez, Ruedas, Palmero, Palancas, Botijas, Bérrio, Romo, Torres, Vargas, Verdugo, La Fuente...](#)

Y empieza el siglo XVIII, a palos en España, como no podía ser de otra manera... una guerra por la que los Borbones cogerían el trono del país, y no lo soltarían – excepto en algún paréntesis histórico- hasta nuestro recién estrenado Felipe VI.... Pero la verdad es que para Herencia fueron, a grandes rasgos, tiempos prósperos. 4400 habitantes al comenzar el siglo y 7.574 habitantes en 1760.

¡¡La leche!!, fue tanto el jaleo que la viejas del lugar empezaron a usar esa frase que ha llegado hasta nosotros:

- ¿Y tú de quién eres, arriscao?... amos calla, no me digas.

Además de los cultivos de siempre empiezan a ser importantes los huertos de la localidad, el azafrán, la industria de la lana, la fabricación de jabón y el trabajo de cuero para todos los apichusques de los arrieros para sus mulas. Además se pusieron un montón de moreras en la Serna para producir seda. Ah.... A finales de siglo ya se producían más de 1000 arrobas de queso. Por primera vez en la historia, muchos herencianos salen a vender sus productos en los “mercaillos” de los pueblos vecinos.

Empiezan a ponerse de moda hasta los molinos de viento, hay quien dice que ya se vieron chinos, de andar cansino, con sus cámaras de fotos por las sierras herencianas.

Por otro lado se nos independiza Puerto Lápice, y a finales de siglo hay un maestro de primeras letras que enseña a una centena de niños de todas las edades; y, entre otras cosas, se instala el primer abastecimiento de agua en Herencia, para tres fuentes públicas, los primeros caños del pueblo pá poder abocicarse a beber agua.



Pero, entre tanto esplendor hay quien quiere sacar tajada, ¡cómo siempre!, y en nuestro pueblo se lió porque algunos alcaldes y hombres de peso quisieron sacar provecho subiendo el precio del pan y del grano de cereal. La corrupción de siempre pringando todo. Hubo muchos tumultos, pasquines, guantazos a mogollón, descalabrándose unos a otros y multitud de paparazzis curiosando por la plaza.....

De aquella época también es la aparición de la Lotería Nacional (el futuro de Gorito y Madero, entre otros, se empezaba a forjar...).

Y nuestras mujeres... reconocidas a nivel nacional como buenas hembras. Algunas incluso fueron nodrizas de los infantes reales, es el caso de Ana Martín-Serrano Barraión. Por entonces, surgen casi todas las ermitas que ahora conocemos y aparecen los primeros documentos ensalzando nuestro Carnaval.



Y llegamos al siglo XIX. Un siglo horrible de guerra tras guerra. Empezamos con los gabachos que nos quisieron conquistar bajo el mando del dichoso Napoleón, y que fusilaron a una decena de herencianos, pero estuvimos toda la centuria dándonos hostias entre nosotros o contra los que vinieran de fuera. Y así, nuestro pueblo se llenó de una estela de tullidos, pobres, huérfanos, viudas, mendigos, videntes, trotamundos, bandoleros, mercenarios de viaje, desertores, convictos en fuga y, en general, muchos a los que la vida les había maltratado.

Herencia estaba en el mapa nacional, tuvimos hasta nuestra batalla contra los franceses, la Batalla de la Bólliga, donde les dimos p'al pelo a esos franceses ralencos y desalambriaos, (Y BIEN QUE SE HAN VENGAO AHORA EN EL BALONCESTO)..._ hasta enviamos un herenciano a Cádiz para que participara en la creación de la Constitución de 1812, La Pepa; y además del pueblo fue un Senador del Reino, Antonio Toribio Fdez-Montes R-Palmero.



Y aunque hubo intentos de reformas laborales, nuestro pueblo estaba hecho un Cristo. Huelgas, golpes de estado en el ayuntamiento, revueltas campesinas, carlistas tocando las narices, ... y de vez en cuando una revuelta violenta, a correr como pollos sin cabeza... o se convertía la plaza en un Aquapark de sangre.

Y el final del siglo no desmereció en absoluto la mala leche que había tenido el siglo entero. Epidemia de cólera con 20 fallecidos en nuestro pueblo, y un mal oraje que en 1894 trajo una tormenta que destrozó muchos edificios, y, como no, sufriendo las consecuencias de otra guerra.

La cosa es muy sencilla. España hacia la tira que ni era potencia ni era nada. De ese Imperio donde no se ponía el sol apenas quedaba nada, solo el recuerdo que algunos querían mantener a toda costa. Y así como el niño abusón del colegio que le roba el bocadillo a un niño quisimos parar los intentos de americanos y norteafricanos por independizarse de nuestro país.



Y allí fueron, en otros, jóvenes herencianos a luchar por unas tierras que se preveían que más pronto que tarde íbamos a perder. Cuba, Filipinas, décadas después el Sáhara, Sldi Ifni... fueron los lugares donde nuestros jóvenes marcharon como de veraneo, pero de los que muchos no volvieron y otros lo hicieron enfermos y maltrechos de por vida. De nada serviría que la Asociación de Madres Cabreadas de Herencia se quejara de que los jóvenes más pobres daban su vida en tierras extranjeras, mientras aquí los señoritos paseaban su levita por el Roce.

Y llegamos al siglo XX, de éste poco voy a hablar, que muchos de aquí nos podrían comentar sus vivencias y serían un ejemplo de todo lo que tuvieron que pasar para darnos el pueblo que hoy tenemos.



Hasta los años treinta, la libertad política trajo un hervidero de ideologías. Y aquí en esta plaza, sentados en los bancos de entonces había herencianos conservadores, liberales, progresistas, monárquicos, comunistas, anarquistas, socialistas, sindicalistas, Y más istas e istas. Pero como siempre pasa en este país, nuestros abuelos en vez de disfrutar del pueblo, cada uno con sus ideas, se liaron a guantazos una vez más. Y empezó la guerra, y la furia de unos y otros pilló a los pobres herencianos de a pié, precisamente a contrapié. Era tal la paranoia que había en el ambiente, que cualquier pirado se convertía en un Swazzenegger paranoico, y, enciscao, empezaba a pasar casa por casa a denunciarse y encarcelarse y liquidarse unos a otros. Ah... y sabéis lo más gracioso de esto, que por mucha memoria histórica que se reclame, no hemos aprendido de aquel desastre.

Y digo esto porque por dentro, si rascamos un poco, y sin necesidad de que nos pique, nos damos cuentas de que la psicología de las personas, y de este pueblo, sigue siendo la misma. En poco o en nada hemos cambiado.

Con la polarización que tenemos aquí, entre peleas y disputas nos vamos hundiendo más y más, preocupados únicamente de quedar por encima del contrario, en vez de intentar cooperar y definir proyectos y objetivos comunes y ayudarnos mutuamente por la supervivencia de lo nuestro. Si hasta somos capaces de discutir sobre las vírgenes de nuestro pueblo.



Hoy mi rezo a la Virgen de las Mercedes y a la Inmaculada, que representan a esa mujer herenciana que desde hace siglos han recorrido sus calles y que sin ellas no entenderíamos el desarrollo de nuestra Herencia.

Hoy, con el Twitter y el Facebook, basta con que uno diga algo... ya salen 6 o 7 poniéndolo a caldo; y como decimos en el lugar:

-“Que no es por criticar, que es por referir....”

Que como tós sabemos la envidieja es mú mala.



De los últimos años, del siglo XXI, no quiero hablar... pues todos tenemos nuestra opinión. Y las opiniones, ya se sabe, son como los culos todos tenemos uno. No os digo ná, y os lo digo to.

III

Pero yo estoy aquí para convocaros a disfrutar de estas fiestas y no para hurgar en las heridas de la Historia. Precisamente por eso, es imprescindible tomar una serie de medidas que preserven su normal funcionamiento y el buen humor que debe reinar en ellas.

Dadas las actuales circunstancias, excepcionales, por la puñetera crisis que dicen que se va, pero que en Herencia parece querer quedarse, creo que las medidas deben ser también excepcionales.

Además, como el año que viene hay elecciones locales y pronto los unos y los otros se devanarán los sesos para completar un programa electoral para los herencianos... a la sección de festejos doy estas ideas.

Como primera resolución, aunque de carácter temporal, proclamaremos nuestra independencia mientras duren las fiestas. Por lo que yo he visto que se hace en otros sitios, no parece especialmente difícil: Basta con elegir a un señor, el que MAS despotrique, basta con añadir una estrella a nuestra bandera, basta con hacer un referéndum aquí en los bares, un domingo, y la proclamamos unilateralmente.



De este modo, junto a las pancartas donde se puede leer "Feria y Fiestas", colocaremos otras donde ponga: "Herencia, nuevo estado de Europa".

Que nadie se alarme, ya os digo que sólo es algo provisional y, además, seguiremos usando el euro como moneda (no vamos a acuñar una nueva como podría ser la “pitorra” o el “heredero” que, obviamente, tendrían mucho menos valor). Es más, y aquí viene lo bueno, mientras dure todo esto (también he visto que es lo que se estila por otros sitios) el equipo de fútbol de Herencia, podrá jugar en la Liga de Fútbol Profesional. De este modo, en lugar de enfrentarnos al Villafranca, el Gimnástico o el Tomelloso (dicho sea con todos los respetos), el campo Jose M^a Fernández de la Puebla podrá ser visitado por equipos como el Real Madrid o el FC. Barcelona o el Athletic de Bilbao (que alucinará comparando su nueva Catedral con nuestro recinto deportivo).

En todo caso, la razón principal para tomar esta iniciativa es otra. Se trata de poder controlar las entradas a nuestro municipio y que nos dejen celebrar nuestras fiestas en paz. Este es el objetivo fundamental. Para ello contamos con la Policía Local, que vigilará los accesos por carretera, y los guardas forestales, que harán lo propio por los caminos. Como sus dotaciones son insuficientes para una misión de esta envergadura, una miaja de voluntarios de las peñas carnavalesas patrullarán por los caminos rurales y, además, se pedirá la colaboración a efectivos de otras fiestas de la localidad, porque todos debemos ir a una. Los principales recintos de festejos estarán acordonados por los Hermanos Mayores de las Hermandades de Semana Santa. Y, si alguien se atreve a llegar por los ríos Cigüela o Amargillo (que ya hay que tener valor...), allí le estarán esperando, los Presidentes de las Asociaciones de Barrio.

Que no se me entienda mal: estamos encantados, como siempre, de ser un pueblo hospitalario y de acoger, con los brazos abiertos, a cuantos quieran unirse a la celebración de nuestras fiestas. Pero las instrucciones serán tajantes en cuanto a:

- Queda terminantemente prohibida la entrada a Herencia durante las fiestas a altos representantes de la Unión Europea, hombres de negro y similares, analistas financieros de talla internacional, a los gafes, políticos que sólo vienen cuando hay elecciones, plumizos, cenizos, derrotistas, bordes, refunfuñones, agoreros, aguafiestas, gruñones, cascarrabias, agonías, malasombras, malasangres, malaspulgas, malauvas, malfolláos, bacines, balborras, catavinos, ceporros, ...
- Y... y... Esto es crucial: no se permitirá el paso a más primas que las que puedan acreditar su condición de parientes. De la de riesgo, ni las mentamos hasta que pasen estos días.



¡ia, ia...!

¡Felices los tiempos en los que no conocíamos a más primas que las hijas de nuestros tíos...!.

Por nuestra parte y a cambio de que nos dejen en paz, estamos dispuestos a aplicar medidas de austeridad para poner en pie unas fiestas sostenibles y ajustadas a presupuestos propios de tiempos de crisis.



Primera. Recuperación de festejos desaparecidos. La comisión de fiestas y el concejal de turno se devanan los sesos buscando festejos populares y de bajo coste. Buceando en la historia de nuestras fiestas, yo propongo uno: restaurar el concurso de feos. La materia prima es gratis y el éxito de participación está garantizado (candidatos no van a faltar). Yo ya me apunto.... Y con opciones a ganar.



Segunda. Actividades deportivas. Las 24 horas de fútbol se transforman en los 24 minutos. En menos de media horita hemos terminado y va que chuta (nunca mejor dicho).



Tercera. Atracciones de la feria. Con el fin de contribuir al ahorro energético, los coches de choque dejarán de ser eléctricos: los niños se montan y los padres empujan. La familia que disfruta de las atracciones unida, permanece unida.



Cuarta. Recinto de los chiringuitos y feria de día. Los grupos de amigos y familiares podrán llevar su propio “tapper” con comida de casa. Eso sí, queda terminantemente prohibido cobrarles ni un solo euro por hacer uso del espacio o del microondas.



Quinta. Concurso gachas. Aprovechando que está de año sabático, se pedirá la colaboración desinteresada como asesor del festejo a cualquier cocinero de estos modernos de fama internacional, que echan en un plato grandote muy poquita comida. Ya puede seguir aumentando la participación en el concurso, que vamos a ahorrar lo que no está escrito en harina, cerdo y pan. Cada platito quedará la mar de elegante y muy bien presentado, y ya no se llamarán gachas, sino virutas de harina deconstruida con aroma de cerdo y lagrimitas de ajo y aceite. Eso sí, terminado el festejo, cada uno a cenar a su casa.



Sexta. Aprovechando lo guapas que son nuestra Reina y Damas, reservarlas para el próximo año. Que no coman mucho, para que les sirvan los vestidos y trajes de este año; y así un gasto menos para el pueblo. Y si algunas guardan el tipo más años, pues que sigan ostentando el cargo. No aguantan los políticos cuatro años, pues si estas bellezas están igual de tiempo, NO PASA NADA.



Y Séptima. Aunque esta sea una medida a trasladar para nuestro Carnaval. En los desfiles de las Jinetas y del Ofrecitorio, para ahorrar gasolina y gastos de mantenimiento en los vehículos que las arrastran y siguiendo la línea de cooperación entre las diferentes festividades locales, las carrozas serán llevadas a hombros por anderos y costaleros de las Cofradías de Semana Santa. Lo hacen muy bien y conocen perfectamente los recorridos.

Con esta serie de medidas, las fiestas pueden resultar un tanto surrealistas o pintorescas, pero igual eso les concede una peculiaridad que las hace aún más atractivas para nuestros visitantes. Esperamos que sirvan, en todo caso, para que esos antipáticos altos representantes de la Unión Europea nos dejen en paz y no nos impongan condiciones adicionales en sus siempre desagradables memorandos donde a la parte contratante de la segunda parte (es decir, a todos nosotros) siempre le toca bailar con la más fea (y no en las verbenas precisamente). Y hasta podemos conseguir que nuestras fiestas se declaren, por fin, de Interés Turístico Nacional... y si realizamos Corrida de Toros (que me perdonen los Antitaurinos), pueden ser declaradas de Interés Torístico.

IV



Todo este largo rodeo de disparates y sinrazones, para terminar y al margen de las bromas, es para deciros que hay que poner al mal tiempo, buena cara. Porque, y vuelvo al refranero, ya sabéis que no hay mal que cien años dure (ni, sobre todo, cuerpo que lo resista). Nos merecemos hacer un paréntesis de cuanto nos rodea y nos agobia.

Olvidaros por unos días del baile de siglas que nos rodea... de los políticos que nos hunden más y más, y que transforman el color de la vida en una escala de grises en su particular lucha por el poder.

Nos hemos ganado de sobra a lo largo de todo el año nuestro derecho a disfrutar durante estos días. Hay que vivir estas fiestas con toda la intensidad, con la convicción de que pueden ser las mejores de nuestra vida. A eso os convoco.



Ánimo herencianos, ánimo y esperanza.

¡Disfrutad de las fiestas!

¡Participad de ellas!

No seáis unos cojonazos.

Ha sido un auténtico placer estar con todos vosotros.

¡Gracias, gracias, mil gracias por regalarme este momento!

¡Viva nuestro pueblo!

¡Vivan las fiestas de Herencia!

¡Y viva la madre que os parió!

¡¡¡Vamos p´a la Feria!!!

He dicho.